

Enséñame a convivir, maestro/a

Rafael Villanueva.

Desde hace un tiempo a esta parte, los problemas de convivencia en los centros escolares se dejan sentir de una manera clara. Son problemas que se manifiestan desde conductas de indisciplina hasta conductas más difíciles de serenar y abordar.

Documentos, investigaciones y llamamientos se van generalizando en torno a esta realidad. En todas ellas se coincide en que la escuela tiene que hacer frente, desde sus conocimientos, capacidades y acuerdos con el apoyo explícito e implícito de las familias, la Administración educativa, los medios de comunicación y la sociedad en general, al reto que significa enseñar a convivir.

Desde la F.E. de Comisiones Obreras consideramos que, esta realidad que hoy se presenta como un reto más, es necesario abordarla desde todas las perspectivas que la hacen posible sin alarmismos y sin catastrofismos, pero con la seriedad que tiene el tema de enseñar a convivir desde pequeños por diferentes razones:

Primero, porque hace menos fácil la tarea de enseñar y educar a los docentes.

Segundo, porque esas situaciones, cuando se dan de una manera constante, generan un malestar en toda la comunidad educativa, cuyas consecuencias recaen muy directamente en la salud psíquica de los docentes.

Tercero, porque son los mismos escolares los que sufren esas maneras de entender las relaciones entre las personas como difíciles y no aportan reconocimiento a sí mismos y a los demás.

Cuarto, porque los déficit en las habilidades sociales también repercuten en las relaciones de la comunidad escolar, deteriorando y enrareciendo el ambiente.

Quinto, porque se genera una corriente de opinión, añadiendo unos estereotipos a los jóvenes y adolescentes que no se corresponde con toda la realidad.

Sexto, porque los grandes perdedores, si no se aprende a convivir, son los propios sujetos que actúan de ese modo, que ni se entienden a sí mismos, ni descubren a los demás con la singularidad y riqueza que cualquier ser humano tiene, pero al mismo tiempo, también pierde toda la sociedad, que se ve abocada a una convivencia imposible.

Abordarla de una manera real, supone no sólo estudiar y describir las diferentes situaciones que se dan o pueden darse en el futuro, sino sobre todo dar los pasos necesarios desde las familias, la sociedad, los medios de comunicación, las administraciones públicas y la misma escuela para que entre todos/as seamos capaces de reconocer la riqueza que supone convivir con los demás.

Estos pasos, inevitablemente, deben comenzar por creer en los maestros/as, confiar en ellos/as y atender a las demandas que hacen desde el conocimiento diario y real que tienen de los niños/as y adolescentes, reconocer el trabajo que realizan con los pequeños y jóvenes, darles los recursos y la formación necesaria para abordar los nuevos retos, pero no con grandes retóricas sino con hechos efectivos que permitan impulsar una nueva imagen de sí mismos, una autoestima mayor y, sobre todo, la ilusión de trabajar en un proyecto compartido con toda la sociedad, en el cual tienen una parte de responsabilidad.

Desde CC.OO. llevamos años reivindicando estas condiciones y consideraciones que son imprescindibles para llevar a cabo una enseñanza de calidad, como servicio público, desde el derecho social que todas las personas tienen a la educación, conscientes de que la educación es un elemento que potencia el desarrollo humano de la sociedad, hace posible las claves imprescindibles para poder entender el mundo en el que vivimos y posibilita las herramientas básicas para el futuro de los más pequeños/as.

Desde estas perspectivas iniciamos esta sección que mensualmente aparecerá con la intención de proporcionar conocimientos y estrategias en torno a la convivencia, desde estos puntos de vista:

1. Es necesario hablar de conflictos escolares y no de violencia escolar.
2. Las dificultades de hoy para aprender a convivir.
3. Los grupos de riesgo. La exclusión social.
4. Los problemas de convivencia en los centros escolares.
5. La disciplina en las aulas: Una perspectiva histórica.
6. El papel del maestro/a en la convivencia escolar.
7. Las competencias socioemocionales: Las habilidades sociales.
8. Estrategias, técnicas y programas de intervención en E. Infantil, Educación Primaria y E. Secundaria.